

LOS IDUS DE MARZO

A Felipe, el Príncipe, le habían colocado, debajo, un cojín. Como para auparlo, arriba, arriba, arriba, el futuro. Era el aniversario, 27-D, del asesinato de Becquet en la Catedral, cuando el nieto de Alfonso Trece alzó la pluma, de oro, francesa, giscardiana, una "Christian Dior" como para dar el último respunte al Modelo Español, y blandiéndola como un florete, buscó por el papel, dónde la insolidaridad, dónde la guerra, dónde los dos mil años, y dónde las dos españas. Los cercanos dicen que se escuchó un suave rasgueo de oro, como el acorde de una guitarra, y, bueno, 11,57 del 27-D de 1978, la Constitución fue entregada al país como un talón al portador.

Hombre, desde luego, no era la catedral de Reims, pero había uniformes de corte de Viena y palideces de haberse tirado años y años en el getho. Suárez miraba atrás y los Ministros en artículo mortis le devolvían, tiernos, sonrientes, como huríes, la mirada en vuelta en rayos de esperanza. Suárez siempre inspecciona lo que hay detrás de él, se sube los calcetines, se ajusta los puños, se abrocha y desabrocha el botón central, en el famoso y legendario "tic Solís". Suárez se sienta ante sus mesnadas como El Corso ante las pirámides, y tiene siempre un reojo para las cámaras de televisión, y otro para Felipe, y otro, por si Pío rebulle más de la cuenta en su escaño. Arriba estaba Yuri Dubinin, el embajador que llegó del frío, viendo atracar aquel extraño "potemkin" de diputados, senadores, magistrados y generales, conquistando de punta en blanco el Palacio de Invierno con una pluma de oro. Zayas había llegado tarde, como si el Congreso fuera el franquismo, y Patxi Iturriz se había quedado en Euzkadi pastoreando el blanco, doloroso, amargo silencio vasco. Pero estaba, en cambio, Torcuato I Fernández Miranda, que regresaba al Parlamento como el viejo Simbad regresó al nacimiento del ave Rock en las montañas. Muchos días, a las seis, Torcuato vuelve, come back, a la Zarzuela, abriéndose paso por Puerta de Hierro entre las sombras y las luces, las voces y los ecos, las nieblas y las claridades. Torcuato se volvía hacia las cordilleras de escaños como el autor que comprueba, uno por uno, la asistencia de todo el reparto que él diseñó. Llegó un momento en que el ex-presidente Fernández cruzó la mirada, como un sable, con la del Presidente Suárez, mientras el Presidente cesante, Hernández, buscaba con solicitud el rostro del presidenciable González.

No era, desde luego, la catedral de Reims, pero podía ser la de Elche cuando baja la mangrana de la cúpula y sale el ángel. Faltó, si acaso, el toque de difuntos, la oración por los caídos en el campo de batalla de la transición política. El requiem por los que no tuvieron suerte, ni fuelle, ni escaño, ¿dónde Calvo Serer, Trevijano, Gil Robles, Murillo, Ruiz Giménez? Quien estaba en el retrato fin de curso era, como una lección, Carrillo y no Pita da Veiga. Un ilustre ex-ministro quiere escribir la historia más secreta de la transición: el pacto entre el partido comunista y una famosa comunidad de fieles cristianos. En el momento en que muere Franco, hay dos hombres catapultados hacia el futuro en la rampa de lanzamiento de la "Platajunta": Rafael Calvo Serer y García Trevijano. La tesis documental del ex-ministro es que, en el momento en que Santiago Carrillo se qui-

ta la peluca, ambos políticos quedan gasificados para siempre. Está sin escribir la Historia caliente, íntima, secreta, de España, aunque Lara le haya adelantado cinco kilos de billetes de mil, merecidísimos, a Ricardo de la Cierva, para que escriba, en doce tomos, la verdadera Historia de la Transición. Pero la de Don Pelayo a Don Adolfo, que es otra cosa más aburrida.

Esta del 27-D fue bien bonita. Suárez y González se perdieron durante unos minutos en el salón de los pasos perdidos; Carmen Prieto, la bellísima mujer de Tamames, llamó al salir a Juan Carlos, antiguos compañeros de curso, en aquellos tiempos en que podías acabar en Carabanchel o en una subsecretaría, y después los diputados socialistas y centristas, dentro de cien días, todos calvos, gritaban firme y disciplinadamente "Viva el Rey", al paso de los soldaditos de España. Yo creo que hasta Don Francisco se hubiera emocionado. Había barbas nuevas en los nuevos soldados y el retrato-de-grupo-en-familia era otra cosa distinta de aquel día de la "première" cuando la Izquierda entró en las habitaciones abandonadas del franquismo despechugada o con una sarga verde-azul de boutique italiana. Fue todo, ya digo, muy hermoso, hasta la palmada del Rey a Felipe, el Príncipe, como si fuera un pequeño país, y porque veías a la vieja tribu, quietos que va a salir un pajarito, y te dabas cuenta, 11,57 del 27-D, cómo habían pasado todos, todos, todos, en año y pico, por el aro de la corbata.

(Sea usted comprensivo cuando el inclemente látigo fiscal caiga sobre sus sufridas espaldas de contribuyente. El Estado-Providencia pasa por serias dificultades, y va camino de convertirse en el Estado-Moroso. Algún día, el Estado nos perdonará nuestras deudas, así como el Banco de España perdona a sus deudores. Por ejemplo: el Estado español debe al Banco de España, que yo sepa, la sugestiva cantidad de 815.000 (escribase en letra: ochocientos quince mil) millones de pesetas, montante a tomar en cuenta, porque el Estado somos todos, no nos engañemos.)

Nueva línea "Primavera"

EL "christmas" más codiciado de estas navidades es un bellissimo y piadoso Apóstol Santiago, diseñado por Clavo. Ungido de fervor peregrino, apoyado en el bordón, mirando a la estrella lejana, el hijo del Zebedeo es la imagen de la decisión y la paciencia. Dentro, con su fina y pulida letra, Santiago Carrillo utiliza los servicios del "frère Jacques" para desear a la clase política feliz Navidad y próspero año nuevo. La invitación más codiciada de Diciembre es, en cambio, hacer "de cuarto" en la larga, interminable, serena y sorprendente partida de póker con que Suárez, Abril y Gutiérrez Mellado consumen algunas tediosas tardes invernales. No es cierto que Abril se suela tirar con un full de ases servido,

pero sí es cierto que el Presidente se ha velado como un genio de la pareja apoyada. Datos para la Historia: Adolfo Suárez González tomó su decisión del viernes en Abril. No en Abril Martorell, sino en Abril Primavera. Suárez, conviene que se sepa, hímios, tiene decidido el *planning* y el *timing* de los próximos diez años, incluyendo, en el primer paso, su candidatura al Parlamento europeo. Ya os he dicho que Maquiavelo era un prisionero obtuso, y Don Francisco un militar africano al lado de la generación política española del 76.

Suárez no ha jugado de farol. Durante meses ha dicho a sus íntimos: "Yo he dado dos pistas. Una, en la entrevista de "El País". Otra, en el congreso de Ucedé. No las ha llamado nadie." Hasta que la Constitución se hiciera en el nuevo "BOE", el Parlamento no podía ser disuelto. A las doce horas de entrada en la legalidad, el profesional de Cebreiro fue fulminante. Carrillo se enteró por un periodista que Suárez iba a hablar. No se creía. Pero el gran noqueado es aquel chico de Suresnes al que llamábamos "Isidoro". Felipe González tenía anunciado su Congreso en Marzo. Iba dando largas y le resultaba difícil aplazarlo otra vez. Si las elecciones de Mayo de Marzo van mal, puede ser el Congreso de los cuchillos largos. Pero no puede parar la máquina: a los 33 días, Municipalmente Suárez lo lleva como pecadora por campo de rastrojo. No hay alternativa para la alternativa. Un panorama simple, no sé si simplista, del Uno de Marzo sería éste: crecimiento leve, cinco escaños, de Carrillo. Crecimiento hasta los 30 escaños, de Fraga y Areilza y Osorio. Y crecimiento, crecimiento, crecimiento, de Suárez, que dejará el póker del claustro, y saldrá ciudad por ciudad, calle por calle, y casa por casa, en una campaña sin precedentes, *in person*, hasta conseguir el Eldorado que se ha propuesto para Marzo: la mitad más uno de los escaños del Congreso, apaga y vámonos. (Para reservas de plaza de diputado diríjanse, por favor, a Rafarín, que es el que lleva la inscripción de los nuevos escaños panda del Partido. Tengan en consideración que el Número Dos de Madrid ha sido concedido ya a Abril Martorell, gran especialista en la prodigiosa e infalible táctica franquista de la Patada Hacia Arriba.)

(Estrenado el Nuevo Orden; proclamado el Nuevo Testamento; camino ya de la Primavera-que-la-Política-alterna diplomados, tras tres años de parvulario, en Democracia, en este país siguen ocurriendo eventos alucinantes. Un cheque de dólares petrolíferos ha sido inyectado en un diario de la tarde con el fin de convertirlo en el "Paese Sera" español. Inmediatamente, Rusia ha metido la tira en rublos en otro periódico, e inspectores de Hacienda revisan, como consecuencia, las cuentas de un millonario español en buenas relaciones con Moscú. Al borde de la locura conejil, Chile quiere comprar, por un alambicado procedimiento bancario, un conocido diario de la derecha de Madrid. Un periódico pinochetista al aprobarse la Constitución espera mucho más de lo que uno puede esperar de la hierba. Como ha dicho Rudy "El Rojo", "en España están muy fumados". Eso.)